

lo que desfigura nuestra dignidad de cristianos. Roguemos al Señor.

- Por los enfermos y moribundos: para que, bebiendo el cáliz de la pasión, a semejanza de Cristo, tengan la esperanza de participar con Él en su gloria. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, la oración de tu pueblo y concédenos la gracia de acompañarlo a lo largo del camino de la cruz, para gozar de su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

15. Canto de ofrendas (n. 551)

Señor te ofrecemos el vino y el pan, así recordamos la Cena Pascual.

Porque Tú sólo eres bueno, Señor, queremos cantar tus misericordias, ¿quién podrá cantar?.

16. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 256)

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17. Prefacio: La Pasión del Señor (MR, p. 256)

18. Canto de comunión (n. 532)

Shalom hosanna, shalom hosanna. Bendito el que viene en nombre del Señor Shalom hosanna.

Los niños hebreos con ramos de olivo aclamaban al Señor, Shalom hosanna.

19. Momento de silencio (MR, p. 613)

  editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org

20. Oración después de la comunión (MR, p. 257)

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21. Avisos pastorales (MR, p. 615)

22. Oración sobre el pueblo (MR, p. 257)

Mira, Señor, con bondad esta familia tuya, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a sus verdugos y padecer el tormento de la cruz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

23. Canto final (n. 533)

Dolorosa, de pie, junto a la cruz, /tú conoces nuestras penas, penas de un pueblo que sufre/

Agenda Litúrgica

V Cuaresma; Ciclo C; Lecc. I; LH: I Sem		
14 Lunes	Jn 12,1-11	Lunes Santo
15 Martes	Jn 13,21-38	Martes Santo
16 Miérc.	Mt 26,14-25	Miércoles Santo
17 Jueves	Lc 4,16-21	Misa Crismal
17 Jueves	Jn 13,1-15	Cena del Señor
18 Viernes	Jn 18-19	Pasión del Señor
19 Sábado	Os 6,1-3	Sábado Santo

PEREGRINACIÓN SANTUARIOS   
MARIANOS DE EUROPA
18 JUNIO **03 JULIO** **INVITADO MONSEÑOR GEOVANNY PAZ OBISPO LATAUNGA** **VISITA 6 PAÍSES**
 **VISITA A LA PUERTA SANTA** **MAYOR INFORMACIÓN 099-007-3222**

nuestra misa

Diócesis de Ambato 13 de Abril de 2025 - Domingo de Ramos

Editorial Pío XII - Ciclo - C N° 2931 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



Domingo de ramos - En la Pasión del Señor

1. Monición (MR, p. 248)

Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma, con obras de penitencia y de caridad, nos reunimos hoy para iniciar con toda la Iglesia la celebración del misterio pascual de nuestro Señor Jesucristo, es decir, su pasión y su resurrección. Para consumir este misterio Él mismo hizo su entrada a Jerusalén, su ciudad. Por eso, conmemorando con fe y devoción esta entrada salvífica, sigamos al Señor para que, participando por la gracia de los frutos de su cruz, tengamos también parte en su resurrección y en su vida.

2. Bendición de los ramos (MR, p. 248)

Oremos: Dios todopoderoso y eterno santifica con tu bendición + estos ramos, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la Jerusalén eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3. Lectura del santo Evangelio según San Lucas (19,28-40; MR, p. 250)

En aquel tiempo, Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino de Jerusalén, y al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los olivos, envió a dos de sus discípulos diciéndoles: "Vayan al caserío que está frente a ustedes. Al entrar, encontrarán atado un burrito que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta: por qué lo desatan, díganle: "El Señor lo necesita". Fueron y encontraron todo como el Señor les había dicho. Mientras desataban el burro los dueños les preguntaron: "¿Por qué lo desamarran?"

Todos somos HERMANOS,
yo creo en el **amor que se comparte**



CAMPAÑA
MÚNERA
2025 5 DE MARZO
AL 13 DE ABRIL

Ellos contestaron: "El Señor lo necesita". Se llevaron, pues, el burro, le echaron encima los mantos e hicieron que Jesús montara en él. Conforme iba avanzando, la gente tapizaba el camino con sus mantos, y cuando ya estaba cerca la bajada del monte de los olivos, la multitud de discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los prodigios que habían visto, diciendo: "¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!" ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!" Algunos fariseos que iban entre la gente le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos". Él les replicó: "Les aseguro que si ellos se callan gritarán las piedras".
Palabra del Señor.

Breve homilía

La entrada de Jesús en Jerusalén manifiesta la venida del Reino que el Rey-Mesías



llevará a cabo mediante la Pascua de su Muerte y de su Resurrección. Con su celebración, el domingo de Ramos, la liturgia de la Iglesia abre la gran Semana Santa.

4. Monición (Ingreso)

CP./ Queridos hermanos, imitemos a la muchedumbre que aclamaba a Jesús y avancemos en paz.

R./ En el nombre de Cristo. Amén.

5. Canto para el ingreso (n. 531)

/Arriba nuestros ramos cantando al Señor/ Bendito el que viene en el nombre del Señor Jesús nuestra esperanza, Jesús liberador.

Era un domingo allá en Jerusalén cuando en un burrito Jesús entra a padecer. Todo el pueblo humilde lo salió a recibir y con entusiasmo comenzaron a decir.

6. Oración colecta (MR, p. 256)

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y muriera en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

7. Monición

En la Liturgia de la Palabra, tanto el pasaje de Isaías como el de Pablo a los filipenses nos conducen hacia una lectura exacta de la Pasión: “la pasión es la penúltima palabra de Dios para nuestra salvación”. Celebremos atentos este misterio recordando el estrecho vínculo que une a los discípulos que quieren seguir a Cristo y su cruz.

8. Del libro del profeta Isaías (50,4-7; Lecc. I, p. 310)

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento. Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

9. Salmo responsorial (Del salmo 21)



Homilía

• Cómo va a acoger Jerusalén a su Mesías? Jesús rehuyó siempre las tentativas populares de hacerle rey (cf. Jn 6, 15), pero elige el momento y prepara los detalles de su entrada mesiánica en la ciudad de “David, su padre” (Lc 1,32; cf. Mt 21, 1-11). Es aclamado como hijo de David, el que trae la salvación (“Hosanna” quiere decir “¡sálvanos!”, “Danos la salvación!”). Pues bien, el “Rey de la Gloria” (Sal 24, 7-10) entra en su ciudad “montado en un asno” (Za 9, 9): no conquista a la hija de Sión, figura de su Iglesia, ni por la astucia ni por la violencia, sino por la humildad que da testimonio de la Verdad (cf. Jn 18, 37). Por eso los súbditos de su Reino, aquel día fueron los niños (cf. Mt 21, 15-16; Sal 8, 3) y los “pobres de Dios”, que le aclamaban como los ángeles lo anunciaron a los pastores (cf. Lc 19, 38; 2, 14). Su aclamación “Bendito el que viene en el nombre del Señor” (Sal 118, 26), ha sido recogida por la Iglesia en el Sanctus de la liturgia eucarística para introducir al memorial de la Pascua del Señor.



R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; / me hacen gestos y dicen: / “Confía en el Señor, pues que él lo salve; / si de veras lo ama, que lo libre”. **/R.**

Los malvados me cercan por doquiera / como rabiosos perros. / Mis manos y mis pies han taladrado / y se pueden contar todos mis huesos. **/R.**

Reparten entre sí mis vestiduras / y se juegan mi túnica a los dados. / Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, / no te quedes de mí tan alejado. **/R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, / en medio de la asamblea te alabaré. / Fieles del Señor, alábenlo; / glorifícalo, linaje de Jacob; / témelo, stirpe de Israel. **/R.**

10. De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (2,6-11; Lecc. I, p. 311)

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcamos públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

11. Aclamación (Flp 2,8-9)

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.


R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.



12. Del santo Evangelio según san Lucas (23,1-49; Lecc. I, p. 319)

13. Credo (MR, 393)

14. Oración universal

 Como verdaderos discípulos sigamos a Cristo que entra en Jerusalén para morir en la cruz, digamos.

Todos: Por la pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia: para que viva con fe el misterio de la pasión de Cristo y recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza. Roguemos al Señor.

- Por los que no creen en Dios: para que como el centurión, vean en la muerte redentora de Cristo el signo de la gloria eterna. Roguemos al Señor.

- Por nosotros: para que la Semana Santa, sea motivo de reconciliación con Dios y con los hermanos y ocasión para iniciar una vida nueva. Roguemos al Señor.

- Por nuestra familia: para que los ramos bendecidos nos recuerden a Cristo victorioso que entra en nuestros hogares y acaba con todo